

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

mayo 2025 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *para mayo*

Cristo Señor nuestro,
Señor resucitado,
luz del mundo,
¡a tí sea toda gloria y alabanza!

Que brille tu luz sobre nosotros
esta estación Pascual
para así reflejar espléndidamente
la gloria de tu resurrección.

Haz que seamos una bendición
para aquellos que sufren,
que viven en temor
o están abrumados por la vida.

Y que el Espíritu llene nuestros corazones
con tu amorosa presencia
para que seamos
buenos corresponsables de tu Evangelio
por amor a ti
quien, por amor a nosotros,
vivió, murió y resucitó de la muerte;
quien vive y reina con su Padre,
en unidad del Espíritu Santo,
Dios por los siglos de los siglos.

Amén



Corresponsables del tiempo de Pascua

¡Cristo ha resucitado! ¡Ciertamente, Él ha resucitado!

Si está pensando que este saludo llega un poco tarde, ya que el Domingo de Pascua fue el 20 de abril, piénselo de nuevo. Como cristianos católicos, celebramos el tiempo de Pascua durante siete semanas, hasta que los fuegos de Pentecostés una vez más inflamen nuestros corazones el 8 de junio.

De hecho, ¿cómo no seguir celebrando este evento que lo ha cambiado todo para nosotros?



Si Cristo ha resucitado verdaderamente – una creencia asombrosa y que altera la vida – entonces este tiempo de Pascua trae una inmensa alegría y un deseo continuo de conocer al Señor Resucitado.

Es fácil deslizarse en una forma cultural de pensar sobre nuestras grandes fiestas. Muchas personas quitan el árbol de Navidad al final del día del Año Nuevo, en lugar de esperar a la Epifanía. Del mismo modo, la mayoría de nosotros hemos guardado hace mucho tiempo las decoraciones de Pascua.

Pero el corresponsable cristiano es consciente de la belleza y el significado de las estaciones en el calendario litúrgico.

La temporada de Pascua sigue siendo un tiempo especial para volver a comprometerse con el Señor. Una palabra para este periodo es “mistagogia,” y aquellos que fueron bautizados recientemente durante la Gran Vigilia Pascual están especialmente familiarizados con este

término. Literalmente significa que profundizamos más en el misterio de nuestra fe. Pero explorar este misterio no es sólo un esfuerzo para los nuevos cristianos. Mientras nos preparamos para Pentecostés, examinemos en oración lo que significa la Resurrección en nuestras propias vidas.

Para los corresponsables cristianos, es un momento para reevaluar cómo la fe en el Señor Resucitado informa cada aspecto de nuestras vidas: cómo trabajamos, cómo jugamos, la forma en que oramos, cómo



asignamos nuestros recursos, dónde pasamos nuestro tiempo, cómo amamos, cómo extendemos nuestra compasión a los demás. Si Cristo ha resucitado verdaderamente - una creencia asombrosa y que altera la vida- entonces este tiempo de Pascua trae una inmensa alegría y un deseo continuo de conocer al Señor Resucitado.

Las lecturas de las Escrituras de la temporada son especialmente útiles. Escuchamos una vez más las historias de las apariciones de Jesús a sus amigos; cuántas veces fallaron, inicialmente, en reconocerlo en su gloria. Los Hechos de los Apóstoles nos hablan de las luchas y de la emoción de la nueva comunidad de creyentes.

Pasamos cuarenta días en el tiempo penitencial de la Cuaresma. Ahora, estamos embarcados en cincuenta días de alegre celebración. Experimentemos esta alegría a lo largo del tiempo de Pascua, para que cuando celebremos Pentecostés, podamos encontrar verdaderamente nuestros corazones en llamas con el Espíritu Santo.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para mayo*



San Bernardino de Siena, referido comúnmente como el “Apóstol de Italia,” fue conocido como un elocuente orador, misionero, reformador, y economista. Nació en el año de 1380 en una familia noble de la región de la Toscana, pero quedó huérfano a temprana edad. En el año de 1400, en el auge de la gran plaga en Italia, él se ofreció como voluntario para cuidar a los enfermos en la ciudad de Siena, deteniéndose solamente hasta que él enfermó.

En el año de 1402 él ingresó a la orden Franciscana en Siena y fue ordenado para el sacerdocio en

1404. Por varios años, él estudió y vivió una tranquila vida contemplativa. En 1417, fue enviado a Milán para ayudar en una de las iglesias de la parroquia. Allí descubrió Bernardino su don de oratoria. La noticia de sus motivantes sermones se difundió rápidamente, y pronto él tuvo invitaciones para viajar y predicar por toda la península. Él llevó su entusiasmo por la predicación de las Buenas Nuevas a multitudes de miles de personas. Durante su ministerio él fue elegido para ser obispo en tres ocasiones, a las cuales él se rehusó, pues creía que sus dones eran usados mejor como misionero.

Bernardino dejó un símbolo duradero a la Iglesia cuando creó el símbolo, “IHS” las tres primeras letras del nombre de Jesús en griego. Las letras fueron colocadas dentro de una imagen de un sol llameante. Esta fue una llamativa ayuda visual para quienes acudían a escucharle y el símbolo comenzó a aparecer en iglesias, casas y edificios públicos.

Durante su ministerio él fue elegido para ser obispo en tres ocasiones, a las cuales él se rehusó, pues creía que sus dones eran usados mejor como misionero.

Bernardino fue también un erudito. Escribió un libro sobre economía. *On Contracts and Usury*, tratado sobre la justificación de la propiedad privada, la ética del comercio, la determinación del valor y del precio, el tema de la usura, y ofreció una defensa bien razonada del espíritu emprendedor.

En el año de 1430 él fue electo vicario general de los Franciscanos de la Estricta Observancia. Durante su término en su puesto, muchos monasterios Franciscanos que disfrutaron una regla más flexible, cambiaron a la estricta observancia para beneficiarse del carisma de Bernardino, su sabiduría y liderazgo. Él agregó rigurosos programas educativos a su rutina diaria y el número en su comunidad creció dramáticamente.

El incansable compromiso de San Bernardino de extender las Buenas Nuevas se mantuvo activo hasta los últimos días de su vida. En 1444 él se dispuso a predicar en Nápoles, en el camino él cayó enfermo con fiebre. San Bernardino murió en la vigilia de la Fiesta de la Ascensión del Señor a la edad de 64 años. Su fiesta es el día 20 de mayo.



63rd Annual Stewardship Conference
Chicago, Illinois | September 21-24, 2025

STEWARDSHIP:

A JOURNEY OF HOPE



Selected Stewardship Themes Specifically Designed for Parishes:

- Essential Stewardship Skills for Parish Leaders
- Enhancing Parish Engagement by Using Relationship-Building Principles
- Parish Communication Practices that Inspire an Active and Engaged Community
- Devout and Committed Young Adults: What We Can Learn from Them about Stewardship
- Parish Stewardship Fundamentals: What is Working and What is Not
- Key Elements for Enhancing the Parish Offertory Collection
- Overcoming Challenges to Stewardship in the Spanish-speaking Catholic Community

Take advantage of the Easter Season Member Discount!

Register NOW for **\$529**

Offer good through June 8, 2025

www.catholicstewardship.com

Reflections on Stewardship from These Special Guests:



Lindsay Sartorio
*St. Pius X
Catholic Church,
Greensboro, North
Carolina*



Chris Kozlowski
*Disciples Unleashed
Family of Parishes
Archdiocese of
Detroit*



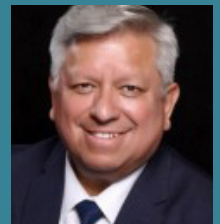
Sharon Ehrenkranz
*St. Laurence
Catholic Church,
Sugar Land, Texas*



Steve Homiack
*Archdiocese of
Seattle*



Leisa Anslinger
*Archdiocese of
Cincinnati
Recipient of the
2022 ICSC Christian
Stewardship Award*



Carlos Proano
*Diocese of
San Jose*



Gratitud para aquellos que revelaron el misterio Pascual durante la Semana Santa

La Semana Santa en la mayoría de las parroquias católicas es nada menos que impresionante; desde la celebración del Domingo de Ramos de la entrada de Jesús en Jerusalén hasta la resurrección de nuestro Señor de la tumba el Domingo de Pascua. Puede haber otras iglesias y catedrales en todo el mundo que hayan llevado a cabo liturgias de Semana Santa más elaboradas o extravagantes, pero tal vez en ninguna parte encontrará el Misterio Pascual revelado con más devoción amorosa que en su propia parroquia, especialmente durante el Triduo sagrado. Seguramente, tenemos muchas personas a quienes agradecer por darnos esta extraordinaria experiencia.

Las liturgias de Semana Santa nos ayudaron a ver el amor de Dios por el mundo en la muerte y resurrección de su Hijo. El Jueves Santo tal vez vimos a Jesús en nuestro párroco lavando los pies, dándonos un ejemplo de lo que significa ser buenos corresponsables de nuestras hermanas y hermanos. ¿Podría este ritual de lavado inspirarnos a pensar más en oración acerca de lo que deberíamos estar haciendo todos los días por los demás desde que nuestro Señor vino a servir y no a ser servido? El Viernes Santo participamos solemnemente mientras se volvía a leer la historia de la Pasión según el Evangelio de Juan. Luego reverenciamos la cruz de Cristo, reconociendo que estamos expresando sólo una fracción del amor que Él derramó por nosotros.

Las liturgias de Semana Santa nos ayudaron a ver el amor de Dios por el mundo en la muerte y resurrección de su Hijo.

En la oscuridad antes de la mañana de Pascua, con velas encendidas del gran cirio pascual, nuestros corazones también estaban siendo encendidos por obra del Espíritu Santo. El repique de campanas, los cantos de alabanza y la aspersión de las aguas bautismales de Pascua, todo sirvió para revelar el esplendor de la Pascua. Tal vez la celebración de la resurrección de Cristo se hizo aún más alegre por los nuevos miembros de la parroquia que se acercaron para hacer su iniciación sacramental en la Iglesia. Las misas del Domingo de Pascua continuarían la celebración de la noche anterior. De hecho, tal vez uno podría incluso haber hecho una auténtica peregrinación religiosa a su parroquia durante la Semana Santa.

A su pastor y otros clérigos, al director de liturgia o de culto, al equipo pastoral parroquial y líderes, coro, lectores, servidores y a todos aquellos que dieron este don del Misterio Pascual e hicieron de la experiencia de la Semana Santa para su comunidad parroquial un encuentro significativo y sustantivo con el Señor resucitado, asegúrese de extender un ¡Gracias! lleno del Espíritu.

Veinte Ideas de Corresponsabilidad

para el Mes de Mayo



- Inicie o únase a un grupo de estudio bíblico.
- Planifique una excursión con su familia.
- Preséntese con un compañero feligrés que usted no conozca.
- Ore por la paz en la celebración del Memorial Day.
- Ayude a un vecino que físicamente no puede limpiar su patio.
- Invite a alguien a asistir a la liturgia del fin de semana con usted.
- Haga una donación de sangre.
- Muestre auténtica hospitalidad a los visitantes en su iglesia.
- No lea ni responda textos cuando conduce su auto.
- Reduzca su estrés saliendo al aire libre y haciendo ejercicio.
- Sea cortés cuando conduce su auto.
- Contacte a un familiar a quien no ha visto en largo tiempo.
- Dedique diariamente un tiempo para orar.
- Invite a su familia o a un ser querido a disfrutar de un día en el museo.
- Sea voluntario/a para participar en el esfuerzo de limpieza de la comunidad.
- Haga una donación al llamado anual diocesano.
- Siembre flores, arbustos o árboles en un parque o en otro lugar.
- Colecte animales de peluche de amigos o vecinos, escriba mensajes en una cinta o un clip y colóquelos en los peluches, llévelos al departamento local de policía para que sean usados para consolar a los niños.
- No conduzca después de haber bebido alcohol.
- Done ropa que haya usado poco.

Día de la Madre: Una reflexión sobre la corresponsabilidad

El 11 de mayo es el Día de la Madre y ¿qué tema es más universal que la maternidad? Nosotros, los católicos, valoramos tanto esa relación enriquecedora que llamamos a nuestra Iglesia, “Santa Madre” y veneramos a María, la madre de Jesús, por su papel fundamental en la vida de nuestro Señor y salvador.

Sin embargo, el Día de la Madre puede traer consigo una enorme cantidad de emociones y recuerdos. Cualquier madre puede dar fe de la dificultad y el desafío que representa la tarea de la crianza de los hijos. Y las madres vienen en todas las formas y tamaños. Algunas madres son madres biológicas, otras adoptivas. Algunas madres son las abuelas o tías que nos criaron. Algunas madres nos dejaron demasiado pronto. Algunas madres son las personas contra las que nos rebelamos; algunas madres son las mujeres que idolatramos. La mayoría de las veces, nuestras madres eran probablemente ambas. La maternidad es una relación compleja.

Durante el mes de mayo, honramos y recordamos no solo a nuestras propias madres, también honramos a María, la madre de Dios. La vemos como el gran símbolo de la maternidad y como nuestro modelo a seguir. Pidamos la intercesión de María, para que en nuestros esfuerzos por ser buenos corresponsables y criar buenos corresponsables, para nutrir en la fe a los que nos han sido confiados, ella venga en nuestra ayuda y nos guíe con su comprensión maternal. Y en el Día de la Madre, le pedimos a María que bendiga a todas las madres, especialmente a la nuestra.



Corresponsabilidad: Vivir Nuestra Vocación

Por: Leisa Anslinger

Siempre he encontrado esta cita de la carta pastoral de los obispos de Estados Unidos, *Corresponsabilidad: la Respuesta del Discípulo*, particularmente poderosa: “El llamado de Jesús es urgente. Él no dice a la gente que le siga en algún tiempo en el futuro sino aquí y ahora – en este momento, en estas circunstancias. Sin demora” (SDR, p.14). Como líderes de la corresponsabilidad, nosotros debemos hacernos constantemente las siguientes preguntas: ¿Cuál es el momento particular en nuestra vida personal y en nuestra comunidad de fe? ¿Qué circunstancias debemos nosotros tomar en consideración cuando nos llamamos unos a otros para vivir y crecer como corresponsables?

En el primer capítulo de la carta de los obispos, ellos nos ayudan a reconocer que abrazar la corresponsabilidad se trata de hacer a un lado nuestras vocaciones particulares. Discernimos el llamado de Cristo para nosotros en el contexto de la comunidad de creyentes; nosotros respondemos a este llamado urgente de Cristo. Este es el motivo por el cual es muy importante que nosotros iniciemos la formación de nuestros niños y adolescentes como



¡La corresponsabilidad provee mucho de lo que la gente joven necesita! Formar personas para vivir su vocación como discípulos que vivan como corresponsables, es un don más allá de lo que la mayoría de nosotros podría pedir o imaginar.

corresponsables, para que ellos descubran y respondan a la gracia de Dios en sus vidas, se reconozcan como discípulos de Jesucristo desde muy temprana edad, y reflexionen sobre su respuesta al llamado de Cristo y a la abundancia de sus bendiciones como buenos corresponsables.

Hay muchas evidencias de que esa vida real, de formación día a día, es necesaria si nuestros niños han de permanecer involucrados en una vida de fe, dentro de una comunidad de fe cuando sean adultos jóvenes. Actualmente en los Estados Unidos, más del 30% de adultos menores de 30 años no están afiliados. La mayoría de esa gente joven deja su congregación antes de los 24 años. Los adultos jóvenes nos dicen que están buscando una forma significativa de vida; ellos quieren contribuir a algo substancial; ellos necesitan saber que la religión no está en desacuerdo con la ciencia. Ellos quieren y necesitan aprender del testimonio de los adultos que viven activamente en el mundo como gente plena de fe. ¡La corresponsabilidad provee mucho de lo que la gente joven necesita! Formar personas para vivir su vocación como discípulos que vivan como corresponsables, es un don más allá de lo que la mayoría de nosotros podría pedir o imaginar.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Tercer Domingo de Pascua

Fin de semana del 3/4 de mayo de 2025

La lectura del Evangelio de Juan de este fin de semana disfruta de una serie de temas, entre los cuales se encuentra el llamado de Cristo a vivir de manera diferente, sin embargo, regresando a nuestra "zona de confort." Incluso después de ver al Señor resucitado y recibir su bendición y cargo misionero, sus discípulos vuelven a lo que estaban haciendo antes de que Jesús les llamara por primera vez. En lugar de continuar el ministerio de Jesús, ellos regresan a la vida que conocían. Cuando se enfrentan a la elección entre embarcarse en una nueva forma de vida o permanecer donde la vida es familiar y cómoda, eligieron esta última. Los buenos corresponsables saben que Cristo les ha llamado a abrir sus corazones y vivir de una manera diferente. ¿Con qué frecuencia nos alejamos del llamado del Señor para así permanecer con lo que es cómodo y familiar?

Cuarto Domingo de Pascua

Fin de semana del 10/11 de mayo de 2025

Jesús, el "Buen Pastor," hace una promesa en el Evangelio de hoy a quienes escuchan su voz y lo siguen. Él les promete la vida eterna. En medio de todas las otras voces que claman por atención en su vida diaria, las voces que hacen demandas, que dan consejo, que buscan persuadir o les gusta murmurar acerca de los demás, los buenos corresponsables escuchan la voz del Buen Pastor. Las otras voces son legión y no siempre reconocemos lo contrarias que son a la voz del Buen Pastor. Los buenos corresponsables saben que es necesario un corazón compasivo, un hábito de oración, un hambre por la Eucaristía y un genuino amor al prójimo para escuchar verdaderamente la voz del Buen Pastor. ¿Qué podemos hacer en nuestras vidas diarias para prepararnos para escuchar más auténticamente la voz del Buen Pastor?

Quinto Domingo de Pascua

Fin de semana del 17/18 de mayo de 2025

En el Evangelio de hoy Jesús hace una declaración audaz y clara a sus discípulos. "Os doy un mandamiento nuevo: amaos los unos a los otros. Así como yo los he amado, así también ustedes deben amarse unos a otros. Así es como todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a

los otros." Nosotros estamos llamados a amar a los demás como un signo de nuestro discipulado en Jesucristo. Esto incluye aún a esos "otros" que tal vez preferiríamos olvidar. A menudo nos sentimos tentados a marcar líneas entre aquellos que amaremos y aquellos a quienes nosotros consideramos que no son dignos de nuestro amor. Esta semana tome un tiempo para reflexionar acerca del mandamiento de amor de Jesús. ¿Con qué frecuencia prestamos atención al mandamiento de amor de Jesús? ¿Qué cambio en nuestras vidas debe tener lugar para que podamos obedecer este mandamiento?

Sexto Domingo de Pascua

Fin de semana del 24/25 de mayo de 2025

En el Evangelio de hoy somos testigos de la última noche que Jesús pasa con sus discípulos antes de su muerte. Él ya ha dejado claro que sus seguidores mostrarán su amor por él en el servicio a otros. Para vivir este tipo de amor, ellos necesitarán la presencia activa de Dios en medio de ellos. Jesús dice a sus discípulos que Él y su Padre vendrán y habitarán entre ellos. Les dice también que el Espíritu Santo estará entre ellos para enseñarles y recordarles todo lo que Jesús había enseñado. Los buenos corresponsables reconocen que Dios está en medio de ellos y que el Espíritu Santo les guía. ¿Con qué frecuencia reconocemos la presencia de Dios en nuestras vidas? ¿Con qué frecuencia permitimos que el Espíritu Santo nos guíe?

Solemnidad de la Ascensión del Señor

**29 de mayo o fin de semana del 31 de mayo/
1 de junio de 2025**

Hoy celebramos la fiesta de la Ascensión de nuestro Señor, una fiesta que, en parte, celebra la confianza que depositó en sus seguidores cercanos para continuar su ministerio. En la lectura del Evangelio, Jesús recuerda a sus seguidores el propósito de su misión, y les encarga continuar su obra proclamando su palabra y viviendo con valentía lo que predicaban. También les promete al Espíritu Santo que, según dijo, los fortalecería para la tarea que tenían por delante. Como corresponsables de la vida y el ministerio de Jesús, una buena pregunta sobre la que reflexionemos esta semana podría ser: ¿ha sido bien colocada la confianza de Cristo en la calidad de nuestro propio testimonio?